

EL ECO DEL ISUELA

Boletín informativo de la asociación cultural "Amigos de la villa de Calcena"

Nº 62, Junio 2023



- 0 - # \ ') - 0 @ o y - 0 °

k 7
o
h
#

EL ECO DEL ISUELA LO ESCRIBIMOS TODOS

Recuerda, si quieres participar en publicación puedes mandarnos fotos, artículos, historias, cuentos, actualidad,

¡PUEDES SEGUIRNOS EN REDES!



Facebook
"AMIGO VILLA
CALCENA"



Instagram
villa_de_calcena

NOTICIAS 2023

Pag 2

VASCOS EN CALCENA

Pag 9

REDESCUBRIENDO CAMINOS

Pag 11

EL QUEBRANTAHUESOS EN EL MONCAYO

Pag 13

AGUA QUE NO LLEGA

Pag 15

LA HISTORIA DE CALCENA TRAVÉS DE LOS MAPAS

Pag 16

O
- - @
- o V
#



@
U
o
y



V
:
:
:

@



Comida de Santa Agueda

O
U h t

k

o

u



Nuevo aspecto de la biblioteca

k

o

o

o

k

-



Reformas en el lavadero

#

=

U

k

k

j

o



h
o
U

o

#

#

u

h



) 8°

o o



y o o

o o

u

h

u

v

o)

U





Taller de semana santa de la asociación de mujeres.



Et @ u #
-
k
- k
h
h
-
#



= Trial de Calcena

h



Puente tibetano en la vía ferrata

0

=

k

€#@

#

h

u

#

y

u

#

o

u

8 k

8 k

#

t

t

< U

U

h o \

< U

U

h o \

< K

k

@y

< #

#

h h

< O

O

h

U

K

U

o

U

h

k

#



Los voluntarios de la Calcena en primavera

TELÉFONOS DE INTERÉS

GENERAL

Emergencias - 112

Urgencias médicas - 061

Guardia civil - 062

Centro de salud de Illueca - 976 82 24 96

Asistente social - 976 54 80 90 (extensión 10)

Ayuntamiento de Calcena - 671 249 489
calcena@dpz.es

SERVICIOS

Panadería (Chus) - 606 098 866

Frutería (Juan Luis) - 616 027 915

HOSTELERÍA

Albergue de Calcena
976174989 - 639 26 07 87
info@alberguedecalcena.es

Teleclub de Calcena
680 66 74 38

EMPRESAS

Construcciones Luis Sebastián
976 82 92 50 - 686383606

Guías cara oculta
635 367 785 - Roberto
info@guiascaraoculta.com
www.guiascaraoculta.com

Al abrigo del Moncayo incoming
686 44 03 16
experiencias@alabrigodelmoncayo.es

VASCOS EN CALCENA

No se puede negar la importancia actual de la presencia de los vascos en Calcena, descendientes de numerosos calcenaríos que emigraron a Euskadi en los años 60 del siglo pasado, tema al que dediqué un anterior artículo en El Eco. Al final del mismo os comentaba la existencia en nuestro pueblo de algunos apellidos con un claro origen euskera. Si queréis conocer más en detalle esta curiosidad os invito a uno que empezó hace siglos.

Sabemos de la presencia en el pueblo de algunas familias vascas de origen nobiliario. Unos fueron los MARTINEZ DE VILLELA procedentes de la villa de Munguía o Mungia en Bizkaia. En el libro de Nicolás de ... # ... staca que hay vestigios de la presencia de esta familia en Calcena a finales del siglo XV o principios del XVI. El motivo de la llegada de los hermanos de esta familia a nuestro pueblo fue poner tierra de por medio, pues habían matado a uno de Munguía.

Los Martínez de Villela se pusieron al servicio de varios reyes castellanos para combatir a los moros participando, entre otras campañas, en el cerco a Gibraltar y en la toma de Algeciras. Por este motivo los monarcas les concedieron los títulos de Hidalgos e Infanzones. Precisamente por defender su condición nobiliaria tuvieron un sonado juicio en nuestro pueblo. Los nobles en aquellos años no pagaban impuestos (una de las fuentes de la riqueza es pagar menos que la mayoría de los mortales), algo que no está dispuesto a aceptar la villa de Calcena que los demandó en 1619 ante la Real Chancillería y Justicia de Aragón. Los Martínez de Villela, según el tribunal, lograron probar su condición de Infanzones y de esta manera siguieron sin contribuir a las arcas del municipio.

Uno de los integrantes más conocidos de esta familia fue Ignacio Martínez de Villela nacido en Calcena en 1749. Siendo alcalde de Madrid el primer ministro y favorito de Carlos IV, Manuel Godoy, le nombra superintendente de la Policía en 1807 no pudo participar en el embargo y secuestro de los bienes de Godoy cuando al poco tiempo cayó en desgracia. En junio de 1808 juró fidelidad al hermano de Napoleón José Bonaparte en Bayona. Regresó a Aragón en donde participó en varias campañas insurgentes al dominio francés.

Cuando los franceses, tras la derrota de Bayona de Madrid, Ignacio cambió de bando y se puso al servicio de la Junta de Defensa. El año 1814, con el regreso de Fernando VII fue parte de la represión contra los liberales. Instaurado el Trienio Liberal en 1820 fue apartado de los cargos políticos. Derrotados los liberales en 1823, fue nombrado gobernador del Consejo de Castilla. Falleció en Aranjuez en 1827.

Tenéis más información de esta familia en un artículo publicado por Antonio Tormes en El Eco nº 51

Otros fueron los AVENDAÑO o ABENDAÑO, uno de los principales señores de Bizkaia. Este linaje procedía de una aldea alavesa llamada Abendaño, muy próxima a Gasteiz y que en la actualidad forma parte de su barrio de San Martín. De su presencia en Calcena tenemos numerosas pruebas. Consta en el Archivo Real Chancillería de Valladolid testimonio de hidalguía de Juan y Pedro de Avendaño, hermanos, natural del valle de Elorrio (Bizkaia) y residentes en Calcena (Zaragoza), ante el Justicia y el notario público de la citada villa en el año 1511.

Los Avendaño explotaron las minas de Calcena durante cuatro generaciones. Prueba de ello es que Gaudioso Avendaño es citado en el Archivo del Consejo de Aragón, acogiendo su súplica de 1614 sobre una reducción en el precio de arriendo de las minas de alcohol (nombre con el que se conocía el sulfuro de plomo).

de Calcena, con motivo del daño provocado por la expulsión de los moriscos. El sulfuro de plomo obtido de la galena era usado por los artesanos alfareros del valle del Jalón, labor tradicionalmente realizada por moriscos y que decayó con su expulsión.

Francisco de Avendaño y Baragüen, nacido en Calcena, fue elegido Diputado en 1673 en el primer Brazo de Caballeros e Infanzones, para la Diputación del Reino. Por último, encontramos en Calcena a Gregorio Avendaño Carrillo y Gil, Caballero del hábito de Santiago en 1687, los Reales Ejércitos.

No resulta aventurado afirmar que Avendaño facilitasen la emigración de familias de mineros vizcainos y guipuzcoanos que se aposentaron en nuestro pueblo en el siglo XVI para trabajar en Valdeplata. La circunstancia es la que explica que en la actualidad pervivan alguno de sus descendientes. Es posible seguir su rastro si consideramos que su denominación puede proceder del nombre de los pueblos donde residían en el País Vasco.

Un ejemplo lo tenemos con MARQUINA procedente de Markina. En el Euskadi existen dos localidades con este nombre. Una en el concejo de Zuya en Álava, cerca el monte Gorbea. El otro en Bizkaia denominada Markina Xemein a unos 14 kilómetros de Ondárroa. Según los estudiosos Markina sería un derivado de la euskera marka, de origen germánico (mark), que vendría a significar marca, frontera, señal en el territorio. En castellano conocemos palabras con la misma procedencia: marqués, comarca, demarcar. De los Marquinos no tenemos pruebas de su presencia en Calcena en aquellos siglos, ya que no son citados en ningún documento de esa época.

No ocurre lo mismo con otros apellidos. AINAGA, sin duda una derivación del término Aguinaga o Aginaga de todos conocidos por la fama de sus angulas. Actualmente es un barrio de Usurbil en Gipuzkoa, localidad a la que se unió en 1317 pero en los dos siglos anteriores fue un municipio independiente. Otros sostienen que este apellido es originario de Éibar, en cualquier caso, de Gipuzkoa también. Etimológicamente Aguinaga se deriva de la palabra (h)agin, el árbol tejo en euskera; con I

En Calcena en torno a 1550 se menciona a un JUAN DE AGUINAGA, vizcaíno (es lo que pone en los documentos pese a la información anterior sobre la procedencia del apellido), que trabajaba como padrino de los hijos de un maestro de casas llamado Maese Juan. En 1744 se cita en un expediente de la Audiencia de Aragón, Partido de Tarazona, a José Aynaga, síndico procurador de la villa de Calcena. Un síndico procurador era el encargado de promover los intereses de los pueblos, defender sus derechos y quejarse de los agravios que se les hacían. Solía ser un cargo vitalicio. A finales del siglo XIX y principios del XX el apellido cambia la y griega por la latina y permanece como Aina

El otro caso de apellido de origen vasco todavía existente en el pueblo sería UBAU derivado de Ubao, río de 8 riachuelo sin necesidad de barca. El apellido Ubau es mencionado en Calcena en 1540 con ocasión del hurto del que fueron objeto las ropas de su madre viuda.

En 1591 se cita a un tal maese Pedro (desconocemos su apellido), otro de los vascos que vino a Calcena a trabajar en las minas. El motivo de nombrarlo es que por las noches entra en casa de un carpintero, con su consentimiento, para verse con su mujer. El minero también está casado con lo que el escándalo en Calcena es notorio.

Si queréis más detalles de ambas historias podéis consultar El Eco del Isuela nº 48 de junio de 2014.

En el cementerio de Calcena, además de los ya mencionados, podemos encontrar otros apellidos con clara raíz vasca como LEJARRAGA, del original en euskera Lexarraga, de procedencia vizcaína. Otro es BAZTÁN de ascendencia navarra, apellido ya documentado en el valle de Baztán. Por último, en los archivos parroquiales de Calcena aparecen otros apellidos seguramente de procedencia vasca pero que no perduran en el pueblo: Aguirre, Lizondo, Arantegui, Atiaga, Lanzarraiz y Vizcaíno.

La investigación sobre la razón de ser de estos apellidos vascos en Calcena, salvo los de origen nobiliario, conducen a una curiosa historia circular. De la misma manera que en el siglo pasado muchos calcenenses tuvieron que emigrar a Euskadi para ganarse la vida, hace cientos de años algunos vascos tuvieron que trasladarse a nuestro pueblo también para poder subsistir.

BIBLIOGRAFÍA

- ◀ PARES Portal de Archivos Españoles <https://pares.culturaydeportegob.es/inicio.html>
- ◀ <https://dbe.rah.es/biografias/16245/ignaciomartinezdevillela> -Rivérdu
- ◀ Sebastián Horno, Nicolás: Villa de Calcena. La cara oculta del Moncayo, Diputación Provincial de Zaragoza, 1984.
- ◀ Tormes Royo, Antonio, Historia de la familia Villela, El Eco del Isuela, junio de 2017

Alberto Casañal

REDESCUBRIENDO CAMINOS

En el anterior número del Eco del Isuela hablamos de dos de los caminos que comunicaban Calcena y su entorno, los de Borja y Talamantes. Ahora es el turno a las otras dos vías principales de acceso a Calcena, el camino de Trasobares y el de Aranda. Ambos están ahora señalizados como senderos señalizados, por lo que son fáciles de seguir y buenas opciones para salir de excursión.

Camino de Trasobares

Este sendero discurre a lo largo del valle del Isuela por la margen opuesta a la carretera, entre Calcena y Trasobares. Antes de que existiera la carretera era el camino natural que comunicaba los dos pueblos y ahora es el recorrido actual de la Calcenada de primavera y forma parte del itinerario principal del GR 90. Además de andando es posible recorrerlo en bicicleta, siguiendo una ruta que ha sido preparada por el centro BTT Cara Oculta y que se puede consultar en su web www.caraooculta.com o en el panel informativo colocado en el albergue.

La excursión sale de Calcena desde la fuente. Cruzando el río por el puente, encontramos una bifurcación a unos metros con un poste que nos indica el camino a seguir. Tomaremos el camino de la izquierda dejando a mano derecha el sendero que sube al santo. Avanzamos pasando huertos y campos de almendros hasta doblar el primer recodo del río para llegar a la cruz de Atilano. Sobre la ladera que queda a nuestra derecha vemos las peñas del Cambrón y del Martinal y un poco más adelante encontramos los restos de los molinos que había en la cruz de Atilano. Además de molinos en estos molinos

se producía electricidad para abastecer al pueblo. Incluso en uno de ellos, el que está más próximo al pueblo se fabricaba papel hasta principios del siglo pasado, que luego se vendía en Borja y Tarazona.

El valle se estrecha y luego adelanta. Al llegar al barranco de Vayunquera el camino se separa del río y sube entre campos de olivos y almendros hacia Valdetesinos. Vamos cambiando los olivos por carrascos. Entramos en el barranco, más amplio y con una pendiente mucho más suave que es habitual. Así se cultivaba gran parte de la uva que se producía en el pueblo, y aún ahora se pueden ver unas pocas parras resistiendo. El sendero lo atraviesa para finalmente volver a bajar hacia el río Isuela, ya saliendo del término de Calcena, siguiendo en su último tramo por la ladera del valle hasta llegar a Trasobares.

Para volver se puede desandar el camino que hemos seguido o seguir un alternativo que encontramos en la web del centro BTT y que también siguen las Calcenadas de primavera. Este camino lleva por pistas de tierra hasta el santo para luego bajar por el camino hasta Calcena.



Valdetesinos (izquierda), camino de Trasobares. La similla (derecha), camino de Aranda.

Camino de Aranda

Este camino también sigue el recorrido del GR90. Sale de Calcena por la carretera en dirección a Ormaiztegui aunque el primer tramo podremos hacerlo por los huertos de la Calleja. Justo después de pasar el tercer puente, a mano derecha, veremos un poste que indica que nos tenemos que desviar. Dejamos la carretera y tomamos el sendero que arranca para entrar en el barranco de la Similla. Remontaremos el barranco durante unos minutos hasta que se ensancha. Entonces vemos enfrente la Similla, una pequeña colina con un cráter (que no tiene nada que ver con un volcán) que sólo podremos llegar a ver si subimos al

difícil de seguir. Por supuesto, podremos seguir siguiendo las marcas blancas y rojas de GR hasta que lleguemos a una pista de tierra.

La pista la seguimos hacia la izquierda, subiremos a un collado y bajaremos al siguiente barranco, el Valdeperdo, dejando unos corrales a la derecha. Cuando llegamos al fondo del barranco volvemos a salir de la pista, hacia la derecha, para ir subiendo poco a poco en dirección al pinar, hacia un monte que destaca sobre todos los de su alrededor, el Marojal. Al final acabamos llegando a otra pista muy estrecha de la carretera que divide los términos de Calcena y Aranda. Ese punto es el más alto de todo el recorrido, y a nuestra izquierda podemos ver el valle del Isuela y el Moncayo, el Morrón de Purujosa o la Tonda. A nuestro frente vemos el valle del Aranda y la Sierra de Virgen.

Desde ese alto vemos una pista que paralela a un cercado baja hacia el valle que acabamos de descubrir seguimos y vamos poco a poco descendiendo hacia Aranda, ya por pista durante todo el recorrido. tenemos que seguir las marcas rojizas, pasaremos al lado del pantano de Maidevera y acabaremos entrando en el pueblo por la parte norte. En total el recorrido son 12.7 km, y personalmente recomiendo hacerlo en otoño para disfrutar al máximo de los colores rojizos del barbecho para evitar el calor del verano, ya que vamos alejados del río en todo momento y el sol aprieta.

Fernando Ruiz Torrubia

EL QUEBRANTAHUESOS EN EL MONCAYO

Desde hace unos años estamos teniendo la suerte de ver en nuestra zona algo que desde principios del siglo pasado; los quebrantahuesos han vuelto al Moncayo. Aunque haya pasado tanto tiempo que ni los más mayores se acuerden existen registros de esta especie criando en la zona de la sierra de Moncayo en torno al año 1900. Se estima entonces estaban presentes en la gran mayoría sierras de la península Ibérica, aunque el uso de veneno y la caza redujeron su número hasta que en los años 80 la población de toda España se había reducido a 20 o 30 parejas en el Pirineo aragonés. Gracias a diferentes acciones de conservación que llevan en activo desde los años setenta la especie ha recuperándose poco a poco, primero en el Pirineo y luego en otras cordilleras. Los programas de reintroducción han sido esenciales para estas zonas de las que había desaparecido, como los Picos de Europa o el Maestrazgo, ya que no es fácil que recolonizen nuevas zonas por sí solos. Sin embargo, el caso del Moncayo es diferente, ya que dos adultos se han asentado en la zona sin intermediación humana. Concretamente llegaron en 2019 una hembra llamada - marcada en 2015 cuando era un pipo en el Valle del Roncal y un macho que posiblemente venga del Pirineo.

En 2021 se comprobó por primera vez la reproducción de la pareja en el Moncayo es importante porque marca el éxito de la colonización que fue la primera natural de la especie en Aragón y la segunda de España. Al año siguiente la pareja cambió su sitio de nidificación y ahora en la parte noroccidental del Moncayo aunque en ninguno de los casos los pollos salieron adelante. Durante 2022 y 2023 vuelve a estar presente en la zona aragonesa.

El trabajo en el Moncayo comenzó en los años 2000 a con un estudio en el que se concluyó que las montañas del sur de Aragón tienen capacidad para acoger a 3 o 4 parejas estables de quebrantahuesos. A partir de entonces se crearon y mantuvieron varios puntos de alimentación para la especie se amplió el ámbito de aplicación del Plan de Recuperación de Quebrantahuesos en Aragón la ZEPA (Zona Especial Protección para las Aves) Sierra de Moncayo. Los Fayos de Sierra de Armas se colocan dos señuelos en el Morrón Pelujosa para intentar atraer individuos a la zona.

¿Y estos bichos como son?





Su nombre científico *Gypaetus barbatus* hace alusión a su aspecto debido a la barba que sobresale bajo su pico).

Posee ojos rodeados de un anillo de color rojo, que resalta más cuando el ejemplar se muestra más agresivo o nervioso. Desde los ojos se extiende un antifaz negro hasta la base del pico, donde aparecen unas barbas. Atraviesa diferentes tipos de plumaje en función de la edad. Los adultos, que son los más reconocibles, tienen la espalda y las alas negras y el vientre y las patas de color naranja debido a la costumbre que tienen de teñir su plumaje con barro. La cola tiene forma de cuña o rombo y poseen el mismo color para ambos sexos.

Son aves carroñeras especializada en la alimentación de restos. Se alimentan principalmente de restos de ganado doméstico y otros animales salvajes.

Para ingerir el alimento, que consiste en romper los huesos grandes que no puede tragar en trozos de tamaño adecuado.

Su conservación no es un problema en otras partes del mundo, pero en Europa está considerado una de las aves más amenazadas y en España es una especie catalogada como vulnerable. Las principales amenazas son la mortalidad no natural, por el uso de venenos y tendidos eléctricos, la pérdida del hábitat, la reducción de recursos alimenticios y los fracasos en la reproducción debidos a molestias humanas (batidas de caza, actividades deportivas).

Lo siguiente es una reflexión personal; y es que en la zona del Moncayo es necesario tener en cuenta cómo va a afectar la proliferación de proyectos de energías renovables, como los molinos o las placas solares, a la presencia de los quebrantahuesos. Los tendidos eléctricos son responsables del 23% de todas las muertes de quebrantahuesos que se producen anualmente en España, y la construcción de plantas de generación de energía va de la mano de la instalación de estos tendidos. Afortunadamente en el término de Calcena, al ser un espacio protegido, no pueden plantearse estos proyectos, aunque tampoco hay que ir muy lejos para encontrarlos. En abril de 2022 se daba el visto bueno a un proyecto de construcción de un parque eólico entre Trasobares y Talamantes, junto a la Tonda. Este se sumará a los muchos que hay en toda la zona del Moncayo y el Ebro, y a los que también hay en la vertiente castellana. Es necesario tener en cuenta el impacto de estos grandes proyectos no solo sobre el quebrantahuesos sino sobre el parque natural.

La Fundación para la Conservación del Quebrantahuesos es un organismo que en colaboración con diferentes entidades públicas lleva desde los años 90 promoviendo y realizando proyectos con la conservación de estos animales. De su colaboración ha sido imprescindible para escribir este artículo y parte de la información que acabo de contar sale de su página web. Actualmente tienen en marcha un plan de ciencia ciudadana en el que todos podemos participar y ayudarles informándoles si vemos algún quebrantahuesos. Para ello podemos mandar un correo electrónico a fundacionquebrantahuesos.org con información acerca de la localización (Cordillera o paraje, localidad y país) observados e información sobre las aves (Número de ejemplares y edad, comportamiento, ausencia de la especie y amenazas).

Fernando Ruiz Torrubia

AGUA QUE NO LLEGA

Si estos últimos años venían marcados por la pandemia o por la guerra, este 2023 lo vamos a recordar por el hecho de que está miramos al monte y no sin razón, también nosotros nos toca esa sequía de la que oímos hablar en la televisión. El otoño pasado ya empezamos a notar que había algo que no era normal, y es que después una primavera lluviosa el grifo se cerró y estuvimos casi todo el verano y el otoño sin que

fue el más cálido del que se tiene registro (al menos desde 1961), llegamos hasta la situación actual.

No tenemos más que salir a dar un paseo para ver los efectos. No hay ni una balsa llena, la tierra suelta por los huertos están pasándolo crudo. Incluso algunas matas de boj ya se están secando desde el invierno pasado y se ven manchas amarillas donde debería ser todo verde. Otra cosa que nos preocupará este verano es que va a aumentar el riesgo de incendios, el indicador más claro es que este año se adelantó la campaña de incendios en Aragón al día 1 de mayo. El año pasado tuvieron lugar dos grandes incendios relativamente cerca de Calcena. El primero, el de Ateca, en el que se quemaron 14000 hectáreas, y el segundo el de Moncayo, en el que se quemaron algo más de 5000 y del que quedamos con una nube de humo que llegaba hasta nosotros. Para poner los números un poco en contexto, todo el término de Calcena tiene 1000 hectáreas.

También es cierto que cayó algo de lluvia este invierno, los informes de las agencias meteorológicas no pronostican muchos cambios para 2023. Enero, febrero y marzo los califican como muy seco, seco y seco respectivamente y por si fuera poco desde marzo estamos teniendo unas temperaturas por encima de lo normal. Lloverá antes o después, pero hasta que eso pase tendremos que adaptarnos y tener cuidado con las situaciones que puedan suponer un riesgo de incendio.



Balsa del Santo y mata de boj, las dos secas.

Por desgracia todo parece indicar que situaciones como esta serán más frecuentes en el futuro. La temperatura en todo el mundo se va a aumentar y en Calcena también nosotros tendremos que adaptarnos a eso. El agua que utilizamos depende de la lluvia y de la nieve que caiga río arriba, y no podemos caer en el pensamiento de que la solución a la falta de agua es la explotación de los acuíferos, porque la única forma que tenemos de conseguirla es acabar de explotar los acuíferos que quedan y eso que es pan para hoy y hambre para

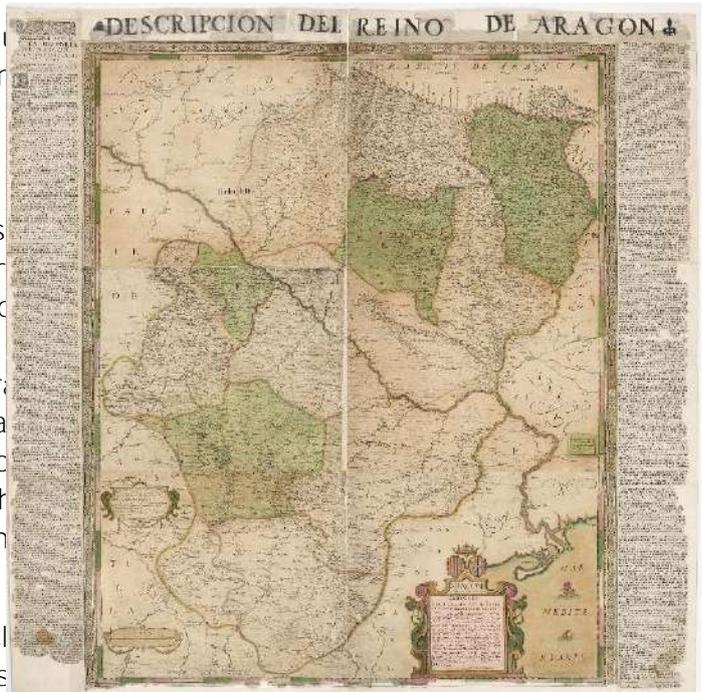
mañana. Es lo que tenemos y necesitamos aprender a usar menos agua o a gestionarla más eficientemente. Está claro que la naturaleza se adaptará y saldrá adelante, pero, ¿podremos nosotros?

Fernando Ruiz Torrubia

LA HISTORIA DE CALCENA A TRAVÉS DE LOS MAPAS

El pasado otoño se exhibió en la Aljafería de Zaragoza la exposición *Mapas de Aragón*, donde se mostraron mapas y otras obras relacionadas con la geografía aragonesa. Obviamente, entre tanto mapa a mucha gente se le hacía difícil buscar su pueblo y en la mayoría de estos mapas no aparecía. Lo que pasa es que estos mapas son documentos históricos, y con ellos podemos hacer un viaje a través de la historia de nuestro pueblo. En este artículo se explican algunos de los documentos de esta exposición.

El mapa que abre la exposición no es otro que el primer mapa que se conoce en el que aparece Aragón al completo, separado de Cataluña de Aragón y más o menos con los límites que conocemos ahora. Es un trabajo encargado en 1615 por los diputados de Cortes aragonesas a Juan Bautista Labaña, un cosmógrafo portugués. Su mapa es el primero hecho puramente con fines divulgativos, ni por intereses particulares. Además, sirvió de referencia hasta el siglo XIX para la elaboración de otros mapas de Aragón, ya que es el único de este periodo para cuya elaboración se hizo trabajo de campo, medidas sobre el terreno y trabajo científico.



Primer mapa de Aragón. Juan Bautista Lavana, 1615

Calcena se puede ver como un núcleo importante, el primero de su zona, donde se es superado por Tarazona. Al mismo nivel encontramos Aranda, aunque aparece asociada a la zona de Calatayud, y un poco más lejos Morata y Ricla. El siglo XVII coincide con el momento de mayor desarrollo de Calcena. Es una villa importante debido a la explotación de las minas de plata y a la producción de paños. Es difícil estimar la población en esta época, pero según un censo de 1658 había 115 fuegos, o lo que es lo mismo, 115 familias viviendo en el pueblo.

El siguiente documento muestra una perspectiva un poco más detallada del mismo contexto histórico. Es un mapa publicado en castellano en Ámsterdam en 1658. Los mapas de las diócesis aragonesas empezaron a surgir en el comercio cartográfico a partir de 1625 debido a las adaptaciones que se hicieron de las seis planchas utilizadas por Juan Bautista Labaña en su mapa de Aragón. El comercio de las planchas de impresión era mu

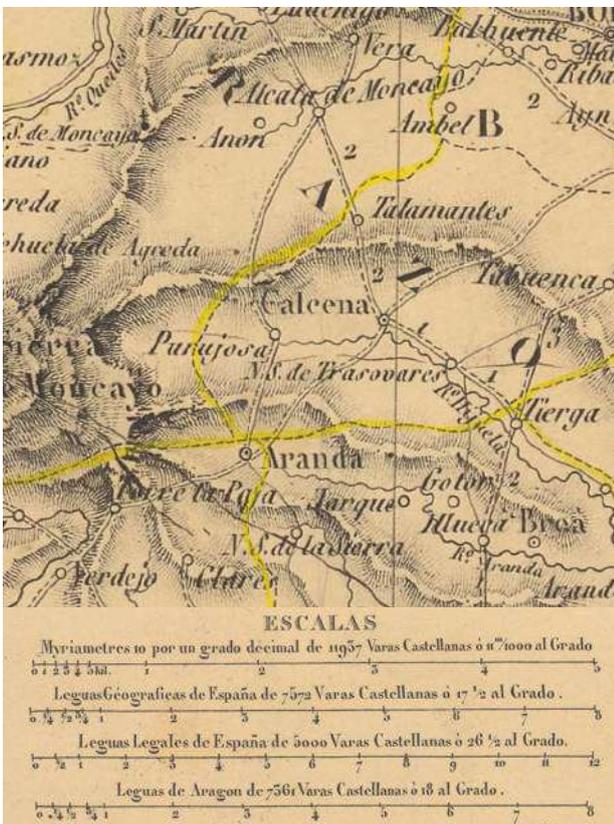
frecuente en esa época. Se intercambiaban entre las distintas familias de cartógrafos y éstas se adaptaban, introduciendo pequeñas modificaciones, por lo que los mapas resultantes eran copias de los anteriores.

Calcena, al igual que en el anterior mapa, se ve como una villa importante, la tercera más grande de la diócesis de Tarazona, sólo por detrás de la propia Tarazona y de Borja. En esta época habría aproximadamente 190 fogos y unas 1000 personas, aunque la fecha en la que se publicó en el mapa coincide casualmente con un año negro para la historia del pueblo, ya que en 1653 la peste que se extendía por toda la Corona de Aragón, muriendo 421 vecinos, lo que suponía el 40% de su población. Fue la segunda población de todo Aragón donde murió un mayor porcentaje de la población por la peste, sólo detrás de Alcañiz. Además de las pérdidas humanas, la exportación de paños cayó en los años posteriores, lo que supuso el inicio del declive del pueblo. La delimitación de las diócesis re-



Mapa de la diócesis de Tarazona. 1653.

como antiguamente Calcena tenía lazos mucho más fuertes con la cara norte de la sierra del Moncayo que con los pueblos del valle del Aranda, pertenecientes a la diócesis de Calatayud.



Fragmento del mapa de Dufour. 1843.

El tercer mapa es el primero de Aragón en el que se muestran caminos. Se pueden ver rutas que salen hacia Aranda, Trasobares y la última hacia Fuendejalón y Borja. Fue realizado en 1719 por Jean Baptiste Bourguignon d'Anville, francés que fue nombrado cartógrafo real y es considerado uno de los mejores del siglo XVIII. Se considera junto con el primer mapa la mejor representación cartográfica de Aragón en esta época. Resulta curioso que sigue mostrando Calcena como un pueblo relativamente importante en la zona, tal vez por su condición de villa, aunque también es cierto que según el censo de Campoflorido de 12 la población es de 900 habitantes, lo que indica una recuperación después de la peste. Aún es el tercer núcleo más importante de la diócesis de Tarazona. Nos fijamos en la actual comarca del Aranda y Calcena son los núcleos más importantes, incluso por encima de Illueca y Brea. De todas formas todavía no se había definido la

comarca como un territorio cohesionado. Aparece también anotado el monasterio del Cister de Trasobares

El siguiente mapa supone un salto de más de 100 años hasta 1845. Es el primer mapa desde el de 1611 el que se vuelve a hacer trabajo de campo, en lugar de tomar como referencia otros trabajos anteriores. Reproduce todo el territorio aragonés, incluyendo la división provincial de 1833 de una parte de láminas que forman un nuevo Atlas Nacional de España. Llama la atención el formato que recuerda por primera vez a los mapas más modernos, y el sistema de escalas empleado, que incluye el sistema métrico y diferentes medidas españolas, casta y aragonesas. Además en los caminos indica la distancia recorrida en cada tramo, como en las guías de carretera actuales. Es la primera vez que aparece el camino de Talamantes, que según el mapa recorre entre 10 y 20 kilómetros.

Por último acabamos con un mapa moderno, de 1926. Forma parte del primer mapa topográfico nacional que se comenzó a elaborar en 1875 para disponer de una cartografía oficial estatal. Se dividió toda la superficie de la península en rectángulos y a cada uno de ellos se dedicó una hoja. La última hoja de este mapa se completó en 1968 y su versión renovada es hoy en día la colección oficial de mapas de España. Un hecho curioso es que durante la guerra civil todos estos mapas quedaron en manos del ejército republicano, ya que las instituciones estaban controladas por el gobierno. El ejército franquista tuvo que utilizar el principio de la guerra guías Michelin y posteriormente mapas nuevos proporcionados por cartógrafos del ejército italiano. La hoja en la que se muestra la de Illueca. Aparecen por primera vez los topónimos que conocemos ahora, como las Peñas de Cabo, la Ojosa, el barranco del Roble o San Juan. Calcena empieza a salir al mismo nivel de importancia que los demás pueblos de los alrededores y como curiosidad se puede interpretar que la única carretera que llegaba a Calcena era la de Trasobares, y acababa allí, ya que hacia Oseja y Purujosa sólo se ven caminos.

Luis Martínez Lorenzo y Fernando Ruiz Torrubia



U

1:50,000
1:50,000
1:50,000

ILITICA

381

